



Nota informativa

Comisión para la Cooperación Laboral

noviembre 2003

TENDENCIAS EN LA PRODUCTIVIDAD DE LA MANO DE OBRA EN AMÉRICA DEL NORTE

Un análisis de las tendencias en la productividad de la mano de obra en las manufacturas revela distintos niveles y patrones de cambio en los tres países del TLCAN durante la década de los noventa y los primeros años del siglo XXI. Mientras que la productividad de la mano de obra se ha incrementado de manera constante en Estados Unidos, en México experimentó un crecimiento extraordinario en los años posteriores a la entrada en vigor del TLCAN, aunque recientemente ha reducido dicho ritmo de crecimiento. Por su parte, la productividad de la mano de obra en las manufacturas de Canadá ha fluctuado con el tiempo. En esta nota informativa se destacarán las tendencias de la productividad de la mano de obra en las manufacturas en América del Norte desde principios de los años noventa, así como algunos de los factores que la han influido.

Productividad de la mano de obra

La productividad de la mano de obra se define como la producción por unidad de insumo laboral (véase el recuadro de texto para más detalles). En esencia, mide el grado en que las empresas e industrias “aprovechan la mejor educación, capacitación, administración, equipo y tecnología para incrementar la cantidad de producción por trabajador” (<http://www.bankofcanada.ca>). La productividad de la mano de obra se usa a menudo como indicador del nivel de vida de un país y se asocia con el crecimiento económico y la prosperidad.

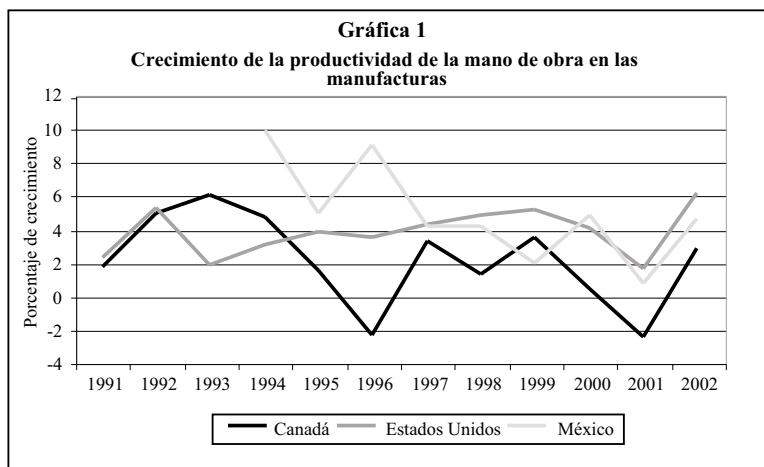
Nota preparada por Michael Abbott, investigador del Secretariado de la Comisión para la Cooperación Laboral. Para cualquier contacto, comuníquese a mabbott@naalc.org o llame al teléfono (202) 464-1111.

Al hacer una comparación entre países, resulta imperativo distinguir entre niveles de productividad y tasas de crecimiento de la misma. La comparación de los niveles de productividad de la mano de obra es difícil porque la producción debe convertirse a una divisa común. Existen además diferencias en la forma como los países definen y compilan la información sobre la producción y el insumo laboral. Por ello, el crecimiento es el estándar para realizar comparaciones internacionales (Schreyer 2001).

Tendencias por país

Durante la década pasada, los cambios en la productividad de la mano de obra en las manufacturas canadienses se caracterizaron por fluctuaciones considerables en periodos de tiempo relativamente breves (véase la gráfica 1). En los tres años previos al TLCAN (1991-1993), la productividad de la mano de obra en Canadá creció de manera constante y alcanzó su nivel más alto de la década (6.0%) en 1993. Posteriormente, la tasa anual de crecimiento de la productividad se redujo e incluso fue negativa (-2.4%) en 1996. Después de eso, se mantuvo a un nivel estable hasta 2000, cuando se presentó un periodo de declive en su crecimiento de dos años que coincidió con los problemas del sector tecnológico y la subsecuente recesión. El crecimiento sólido (2.8%) volvió en 2002.

Durante la mayor parte de la década de los noventa, las manufacturas en Estados Unidos registraron incrementos constantes en la productividad, en especial de 1993 a 1999. La recesión de 2001 tuvo un efecto adverso en la productividad de la mano de obra en dicho sector, que en ese año experimentó el nivel más bajo del periodo que nos



ocupa (1.6%); sin embargo, en 2002 se recuperó la tendencia de crecimiento (6.1%).

Los incrementos anuales de la productividad de la mano de obra manufacturera en México han sido sustanciales desde 1994; de hecho, en dos años (1994 y 1996), el crecimiento de la productividad alcanzó o rebasó el 9%. Además, sólo hubo dos años durante la década pasada (1999 y 2001) en los que la productividad de la mano de obra no se incrementó en por lo menos 4%. Sin embargo, aunque México va a la cabeza de América del Norte en nuestro periodo de referencia, la tasa anual de crecimiento de la productividad de la mano de obra ha ido en descenso en las manufacturas mexicanas desde 1996 y su desempeño en los últimos tres años ha sido equivalente al de Estados Unidos.

Tendencias comparativas

El crecimiento de la productividad de la mano de obra en las manufacturas de Canadá se ha quedado rezagado con respecto al resto de América del Norte. De 1993 a 2002, el crecimiento de la productividad fue en promedio de 2%, en comparación con 3.8% en Estados Unidos durante el mismo periodo y el promedio de nueve años (1994–2002) de 4.9% en México (véase la gráfica 1). Además, Canadá es el único país en la región que ha experimentado caídas en la productividad de la mano de obra (en 1996 y 2001). Sin embargo, la producción de manufacturas en Canadá creció rápidamente a fines de la década de los noventa (OCDE 2001). Esto se debió en parte a su posición

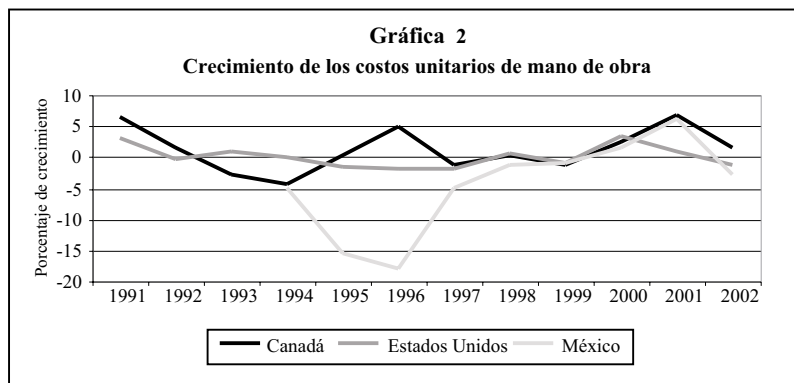
favorable en cuanto a costos de mano de obra en relación con Estados Unidos, gracias al bajo valor del dólar canadiense frente al de Estados Unidos. Más recientemente, la producción manufacturera de Canadá se ha reducido en la medida en que se ha debilitado la demanda en los sectores automotriz y de tecnologías de la información y comunicaciones en Estados Unidos (más del 80% de las exportaciones de Canadá se venden en Estados Unidos).

La productividad de la mano de obra en las manufacturas estadounidenses durante los noventa y los primeros años de esta década ha crecido más rápido que la de cualquier otro país del G-7 (Cobet y Wilson 2002). De hecho, durante los últimos 50 años la productividad ha ido en constante aumento en prácticamente todos los países más industrializados, pero en Estados Unidos y América del Norte en general experimentó una aceleración única en la década pasada en comparación con otras regiones económicas.

Existe un fuerte vínculo entre estas tendencias de la productividad y las variaciones en los costos unitarios de mano de obra (es decir, los costos de la remuneración que se paga al trabajador por unidad de producción). Los cambios en los costos unitarios de mano de obra reflejan el efecto neto de los cambios en la remuneración que se paga a los trabajadores y los cambios en la productividad de la mano de obra. De esta forma, los costos unitarios de mano de obra aumentan cuando la remuneración por hora se incrementa a un ritmo más rápido que la productividad. Por el contrario, si la productividad de la mano de obra se incrementa más rápido que la remuneración por hora, entonces los costos unitarios de mano de obra sufren una reducción (Cobet y Wilson 2002).

Las variaciones anuales en los costos unitarios de mano de obra en los tres países se muestran en la gráfica 2. El promedio de 10 años del incremento de los costos unitarios de mano de obra en Estados Unidos (-0.4%) fue más bajo que en Canadá (0.6%) y sustancialmente mayor que el promedio de nueve años de México (-4.7%).

Si bien los costos unitarios de mano de obra se han incrementado rápidamente a partir de 1996, el



crecimiento de la productividad de la mano de obra ha sido todavía más marcado; de hecho, la mano de obra en México es menos cara hoy de lo que era a mediados de los noventa (Quintín 2003). Sin embargo, son los costos comparativos los que afectan la competitividad. Los costos unitarios de la mano

de obra en las manufacturas mexicanas se han incrementado por arriba de los de muchos países asiáticos, que compiten vigorosamente con México por los lucrativos mercados estadounidenses (Esterl 2002). Esto ha hecho que algunos economistas pongan en tela de juicio la supuesta competitividad del sector menos calificado de las manufacturas en México en comparación con sus competidores asiáticos, en especial China (Smith 2003; Watkins 2002). Estos problemas podrían agravarse si el peso

reanuda su tendencia al alza frente al dólar estadounidense mientras la divisa china continúa vinculada a esa misma moneda. De manera similar, la competitividad de Canadá (sobre todo con respecto a Estados Unidos) en las manufacturas que requieren de mano de obra altamente calificada,

Definiciones y fuentes

Definiciones *Productividad de la mano de obra*: se refiere a la producción por hora de trabajo en los tres países.

Producción: en México se calcula usando el método de producción bruta; en Canadá se usa el enfoque de valor agregado y en Estados Unidos se basa en el concepto de producción por sector. (véase Schreyer [2001] para una explicación detallada de las diferencias entre los métodos de producción bruta y de valor agregado; véase <http://www.bls.gov/news.release/prod2.tn.htm> para una explicación del concepto de producción por sector).

Insumo laboral: (*horas trabajadas*) se deriva de los datos de encuestas de la industria (que indican horas de trabajo efectivas) en Canadá y Estados Unidos. En México, las horas trabajadas se calculan usando un modelo de componentes (que produce datos de *horas pagadas*), en el que las estimaciones se basan en un modelo econométrico que combina el cálculo de horas pagadas o usuales, horas de trabajo adicionales (por ejemplo, tiempo extra) y que toma en cuenta también diversos tipos de horas no trabajadas (por ejemplo, vacaciones) (véase Van Ark y McGuckin [1999] para una explicación de los modelos de componentes).

Costos unitarios de mano de obra: es la remuneración que se paga al trabajador por unidad de producción. Esta remuneración incluye salarios y otros costos que sufraga el patrón (por ejemplo, contribuciones para el fondo de pensión, cuotas del seguro social, etc.)

Fuentes En el caso de Canadá, los datos sobre productividad y costos de mano de obra provienen de Statistics

Canada, que se encarga del programa de productividad de Canadá como parte del Sistema Canadiense de Cuentas Nacionales. Estos datos pueden consultarse a través de la base de datos CANSIM (Harchaoui et al. 2001). Las cifras para Canadá posteriores a 1997 reflejan el Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte (SCIAN). Statistics Canada está elaborando actualmente la serie temporal histórica completa. (Estados Unidos y México están en proceso de convertir sus series temporales de datos de productividad de las manufacturas al sistema SCIAN, por lo que la información en el caso de estos dos países no refleja dicho sistema).

En el caso de Estados Unidos, la información sobre productividad y costo de la mano de obra proviene del programa Major Sector Productivity and Costs del Bureau of Labor Statistics. Puede consultarse en línea en <http://www.bls.gov/lpc/home.htm>.

Los datos sobre productividad y costo de la mano de obra de México provienen de la Encuesta Industrial Mensual. Puede consultarse en línea en <http://www.inegi.gob.mx>. Las estadísticas de México anteriores a 1994 no pueden compararse del todo con los datos posteriores a esa fecha y por tanto no se incluyen en este análisis. Además, la Encuesta Industrial Mensual incluye industrias manufactureras que representan aproximadamente el 80% del valor de la producción manufacturera bruta (las encuestas de Canadá y Estados Unidos incluyen a todas las industrias manufactureras).

también se pone en riesgo al apreciarse su divisa. Los márgenes de ganancia de las empresas canadienses se reducirán necesariamente debido a la revaluación del dólar canadiense y a una pérdida potencial de exportaciones a Estados Unidos en la medida en que las empresas de este último país fortalezcan su competitividad o sus mercados se contraigan.

Conclusión

En comparación con otras regiones del mundo, la productividad de la mano de obra en las manufacturas en América del Norte tuvo un desempeño más que aceptable en la década pasada. Sin embargo, los nuevos retos como son la globalización intensa, la caída del dólar estadounidense y la débil economía mundial, han puesto en peligro este desempeño positivo.

La reciente desaceleración económica ha tenido como consecuencia una disminución en el empleo manufacturero en los tres países. Aunque esta

situación no beneficia a los mercados laborales en lo individual, sí podría llevar a un mayor crecimiento de la productividad y a la reducción de los costos unitarios de mano de obra en la región. Un dólar estadounidense devaluado puede inducir a las empresas canadienses y mexicanas a incrementar la inversión en tecnologías emergentes y a reestructurar sus prácticas laborales, con lo que se fomentaría la productividad de la mano de obra con el fin de retener su participación en el mercado. Esta acción fortalece la rentabilidad de las empresas y a fin de cuentas incrementa la demanda de insumos laborales (esto es, eleva los niveles de empleo). De manera similar, Estados Unidos podría entrar en nuevos mercados (Europa), aumentando así la demanda de mano de obra y estimulando los niveles de empleo en las manufacturas.

A fin de cuentas, la industria manufacturera se transformará, como siempre lo ha hecho. Las industrias pasan por ciclos, tal y como lo hacen las economías.

Referencias

- Cobet, Aaron E. y Gregory A. Wilson. 2002. "Comparing 50 Years of Labor Productivity in U.S. and Foreign Manufacturing." *Monthly Labor Review*, vol. 125, núm. 6 (junio): pp. 51–65.
- Esterl, Mike. 2002. "Mexican Productivity Challenged by Peso, Wage Gains." Dow Jones International News. <http://www.credpr.stanford.edu/publications/InTheNews/DowJonesArticle.html> (20 de marzo de 2002).
- Harchaoui, Tarek M., Mustapha Kaci y Jean-Pierre Maynard. 2001. "Appendix 1 – The Statistics Canada Productivity Program: Concepts and Methods." *Statistics Canada Catalogue no. 15-204*. Ottawa: Statistics Canada: pp.143-176.
- OECD. 2001. *OECD Economic Surveys: Canada*. París.
- Quintin, Erwan. 2003. "Beyond the Border: The Giant in Mexico's Rearview Mirror." *Southwest Economy*, núm. 2, (marzo/abril): pp. 10–11.
- Schreyer, Paul. 2001. "The OECD Productivity Manual: A Guide to the Measurement of Industry-Level and Aggregate Productivity." *International Productivity Monitor*, núm. 2 (primavera): pp. 37–51.
- Smith, Geri. 2003. "Wasting Away: Despite SARS, Mexico is Still Losing Export Ground to China." *BusinessWeek*, (2 de junio): pp. 42–44.
- Van Ark, Bart and Robert H. McGuckin. 1999. "International Comparisons of Labor Productivity and Per Capita Income." *Monthly Labor Review*, vol. 125, núm. 7 (julio): pp. 33–41.
- Watkins, Ralph. 2002. "Manufacturing Mexico vs. China: What the Numbers Tell." *Twin Plant News*, vol. 18, núm. 4: pp. 24–30.

El Secretariado de la Comisión para la Cooperación Laboral asume toda la responsabilidad por el contenido de la presente nota. Ésta no refleja necesariamente las opiniones del Consejo Ministerial, de ninguna dependencia gubernamental ni de ninguno de los colaboradores o revisores externos.